

## Literatura

### *Cuentos de amor y distancia*

Comentado por David Preston

Cuando se trata de ficción, hay esencialmente dos clases de escritores: los románticos y los mentirosos. O tal vez debería decir que hay escritores que son abiertamente románticos o los que no lo son. Mi punto es que todos los escritores son románticos de corazón, sea que lo admitan o no. Como lector, tengo la tendencia a apreciar los escritores que son honestos sobre su trabajo, y las historias de amor que hablan...bueno...del amor.

Con esta primera colección de cuentos cortos, publicada inicialmente en el 2.001 y traducida en una edición abreviada en inglés en el 2.008, el novelista nacido en Colombia, Javier Amaya demuestra que es un romántico declarado. En otras palabras, mi clase de escritor. Cada cuento en "Tales of Love and Distance" es una viñeta tentadoramente breve, pero inconfundiblemente humana, que contiene la esencia de las experiencias en cada uno de nosotros en cierta medida: desde la memoria que ya se borra de una historia de amor juvenil, hasta las fantasías románticas que todavía no se dan.

Como el título lo sugiere, estas historias dependen de la tensión dramática creada por la separación de los personajes- física, emocional, o cultural. La especialidad de Amaya es crear personajes que parecerían tener toda la razón, para no cruzar esas barreras. Y de alguna forma, ellos lo hacen. Con la excepción de dos de las historias, que lidian primariamente con el conflicto, "Amor y Distancia" sigue un patrón: primero, el autor crea unos personajes y teje una poderosa atracción entre ellos. Para hacer las cosas más interesantes, él frustra los amantes interponiendo entre ellos varios obstáculos (tiempo, geografía, cultura). Como todo creador compasivo, Amaya al final se conmueve por sus criaturas, ofreciéndoles al menos una oportunidad de tomar su destino en sus manos, luego de armarlos con una reflexión profunda sobre ellos mismos y el universo que los rodea.

En "Natasha", Amaya emplea la herramienta de un diario privado para dejar que su protagonista Eduardo, explore la pasión furtiva que él cultiva por su nueva amiga rusa, que está casada y además es muy religiosa. (Pienso en las historias de Gogol por ejemplo, o en "Pobres gentes" de Dostoievski, con un final más feliz). Ultimadamente Eduardo teje una estrategia por el corazón de su bella Natasha, mostrándose a ella a través de la crónica de su amor que se profundiza.

Es un camino distinto que lleva a Julio Santamaría, el héroe de "Un ángel en la catedral", para su fortuna (y tal vez para algo más también) el amor parece encontrar a Julio temprano en el relato, en la forma de una mujer sin nombre que se materializa entre los recuerdos de una niñez turbulenta, una mujer por la que siente una fuerte atracción, que solamente puede describir en términos metafísicos. Justo tal como ella aparece, por razones casi igual-

mente incomprensibles, la nueva amante desaparece y Julio hace sus maletas y regresa a su casa al otro lado del océano, para retomar su antorcha otra vez. A pesar de no ser religioso, Julio a través de una devoción religiosa en memoria de su amada, se permite reclamarla a través de barreras inmensas de tiempo y espacio. ¿O es ella que lo llama a él?

"Un ángel en la catedral" claramente representa el punto donde el autor se inclina por la bien establecida tradición del realismo mágico en la escritura Latina, que completa con un acertijo al final. Considerando que Amaya tiene un camino que recorrer en términos de desarrollar y pulir su estilo, él está en el camino de convertirse en un escritor en la tradición de su paisano Gabriel García Márquez.

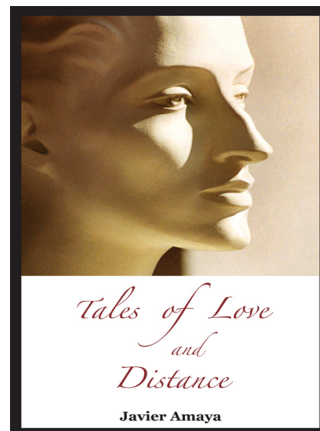
Busque una buena cantidad de acertijos, magia y otros elementos en las páginas en "Amor y Distancia". Pero no busque muchas respuestas para esos acertijos. Pareciera que Amaya, está contento de abrir la puerta a sus lectores, dejándolos entrar a la historia junto con él, pero llevándolos tan lejos como él cree que debe hacerlo. Y cómo termina el relato, bueno...eso es otra historia.

Antes de una lectura en la Biblioteca Pública de Seattle recientemente, Amaya alertó a la audiencia que los cuentos que iba a leer pudieran parecer sin terminar. Pero no se disculpó por ello, al contrario, invitó a la audiencia a imaginar sus propias formas de terminarlos. Cuando se trata de una buena historia, especialmente una historia de amor, siempre habrá aquellos que no resistan la tentación de saltarse hasta el final.

¿Qué pasó con Natasha y Eduardo? preguntó alguien que quería saber después de la lectura.

¿Por qué le dio al ángel ese nombre tan extraño? Preguntó otro, hablando por todos.

"Eso es para que ustedes lo decidan" dijo Javier Amaya tímidamente. ¿Qué cree usted, que eso significa?

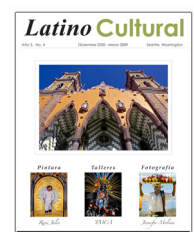


### *Cuentos de amor y distancia*

La Cigarra Editions, Seattle

45 pages, \$15

[www.javier-amaya.us](http://www.javier-amaya.us)



Artículo publicado originalmente en inglés en la revista "Latino Cultural" de Seattle, invierno 2008 - 2009.